

La Mayordomía Cristiana

Bob Young

Introducción

Gran tema, conceptos importantes. Tenemos antes de nosotros la oportunidad de nuestras vidas, oportunidad

1 Corintos 4--podemos dar alabanza a Dios por nuestra mayordomía. Es mi propósito esta tarde que examinemos la naturaleza de nuestra mayordomía. Espero que podamos descubrir dimensiones previamente desconocidas, no pensadas.

”Texto.” Bocado espiritual: el pensamiento más grande en el mundo es el de mi responsabilidad personal en la vista de Dios. Estoy seguro de que cuando se aumenta nuestra responsabilidad hacia otros, en la misma hora se aumenta nuestra responsabilidad hacia Dios.

El estudio de mayordomía nos molesta. O no, otro sermón acerca de la importancia de la contribución. No vengo para traer otro sermón, hablando sin fin de la contribución. No será el impulso primario. El mayordomo es el que tiene responsabilidad de administrar, es encargado, es fideicomisario. En el sentido original de la palabra griega, con derecho de establecer todas reglas en la casa. Más, es servidor. Es un puesto de confianza. Es contador, consultante financiero, agente de negocios, representante de otra persona. En relaciones con Dios, es una confianza sagrada. Como Eliécer a Abraham. Como José a Faraón. Con capacidad y autoridad de vender, invertir, cambiar, dar consejo.

Como cristianos, todos tienen tal encargo de Dios. Predicadores tienen un encargo de Dios. Debido a este encargo, tenemos grandes oportunidades de servir, de participar con la gente de Dios en las casas, pasajes de la vida, matrimonios, nacimientos, desapariciones, fúnebres, los ritos de la vida y la muerte. Experimentamos amor, apreciación, conexiones, relaciones. Todo esto es un encargo sagrado. Nos demuestra y nos recuerda de una responsabilidad personal ante Dios.

Vamos a discutir cuatro áreas, dimensiones, facetas de la mayordomía.

I. La mayordomía es desarrollada en RELACIONES.

Por lo usual, esto no es el punto de comenzar. En reuniones de líderes, ancianos, otros—vamos a hablar de mayordomía, y el primer pensamiento es de trabajo duro, sueldos, la obligación de pagar deudas, de mantener nuestros nombres buenos. Hablamos de cuentas de bancos, fondos, etc. Hablamos de la capacidad de ganar fondos adecuados para la familia. Pensamos de mayordomía en lempiras, centavos, dinero. Les quiero declarar que la responsabilidad prima de la mayordomía no es de dinero.

Lea en Hechos 2-4. La iglesia primitiva, creciente, bautismos cada día, 3000, 5000, un proceso de adiciones y aun multiplicaciones. ¿Por qué? Porque estamos cumpliendo los requisitos de nuestro presupuesto. No. Por que tenemos un edificio grande y excelente. No. No debido a ningún factor externo.

Nuestra mayordomía primera ante Dios se centra en relaciones. Somos mayordomos de familias--padres, maridos, familias, relaciones. ¿Puede coexistir con los hermanos y hermanas? Una característica especial de la iglesia que estamos buscando de restaurar era “todas cosas

compartidas, en común.” Por esto, dieron según la necesidad, compartiendo comidas, compañerismo, con corazones generosos. Siempre, lo esencial en nuestra responsabilidad ante Dios es como nos relacionamos a otros. Esto es la base de la mayordomía cristiana más sencilla. Es verdad que somos mayordomos de cosas—pero de igual importancia es que somos mayordomos de personas, de la gente, de la familia, de nuestra comunidad. Especialmente, a los varones, debemos hacer algo mejor en cuanto a nuestras familias. Es bueno que provean las necesidades para su familia, es bueno que tengan habilidades en negocios, pero lo esencial es reflejado en la pregunta: ¿cómo tratas a su esposa? ¿Cómo tratas a sus hijos? ¿Cómo son sus relaciones? ¡También, a dentro de la iglesia! La mayordomía básica es en relaciones. La iglesia es la familia de Dios. Tenemos responsabilidades los unos por los otros. Los miembros de la iglesia primitiva, del primer siglo, les amaron unos a otros. La iglesia no es un negocio, ni jerarquía, ni institución, ni algo externo e impersonal. Podemos los unos a los otros amarnos, cuidarnos, soportarnos. Es verdad: relaciones son más importantes que productividad. La medida de la iglesia no es en productividad, estudios bíblicos, números evangelizados, etc. El producto de la iglesia es cristianos fieles. La mayordomía esta en donde no la hemos buscado. Lea Ef. 3:14-21. Somos mayordomos del evangelio. Hechos 2:47 dice mucho: bautismos cotidianos cuando los miembros alaban a Dios y comparten los unos a los otros. Número uno en la mayordomía cristiana—relaciones. Familias, la iglesia, amigos, la gente, la comunidad.

II. La medida de mayordomía es lealtad o fidelidad.

Somos fieles? Al largo de la historia de la iglesia, persecución religiosa ha dirigido a la iglesia hacia fidelidad. En tiempos contemporáneos, no tenemos mucha fidelidad en evidencia en las iglesias. Los cristianos norteamericanos a veces me parecen como malcriados niños en la fe. Hacemos lo que a nosotros nos gusta solo cuando queremos hacerlo. Hacemos preguntas como, “Es conveniente?” Es verdad—debemos ser en nuestras iglesias mas aumentados en numero, mas capaces de sacrificios, pero es mas fácil el jugar la iglesia, fingir actividades religiosas. Recuerde que mi tema es la mayordomía. Mayordomos de cual? Dinero? Si. Pero, somos mayordomos del misterio del evangelio, mayordomos del evangelio, buenas noticias de Dios. Le estoy diciendo que debemos ser fieles.

III. La mayordomía tiene conexiones a los dones espirituales, y por lo tanto, al ministerio.

La mayordomía tiene conexiones al eficaz de esta iglesia. Si la iglesia no hace la voluntad de Dios, no es solo la culpa de los ministros. Es la culpa del cuerpo de Cristo, el cuerpo llamado a hacer la voluntad de la cabeza.

1 Pedro 4:10-11. Tenemos miedo de dones espirituales, en pesar de nuestra intención de llamar cosas bíblicas según nombres bíblicos. Podemos ser honestos? Usamos este versículo solo cuando queremos usarlo, solo cuando nos ayuda en hacer nuestro punto. A veces, no queremos usar nombres bíblicos. Un ejemplo—dones espirituales. Los dones espirituales no son siempre carismáticos, o pentecostales. Cada don que recibe una persona es de Dios—no habilidades, no bendiciones—todo es de Dios, nada es como resultado de nuestra grandeza o estatura.

Mateo 25 nos dice que tenemos una responsabilidad en mayordomía de tales dones. A cada persona presente ahora, Dios ha dado el poder y energía de hacer algo. Lo que Dios le ha dado de hacer, hágalo. Ya sea que cante, cante; ya sea que ore, ore. Hágalo que Dios espero de usted. No les estoy dando instrucciones de hacer lo que no puede hacer. Hágalo que puede hacer. Hágalo que le da Dios a usted la oportunidad. Busca su puesto de ministerio, busca su

modo de servir—según la capacidad dada por Dios. Y en esta manera, se glorifica a Dios mediante Jesucristo.

Romanos 12:5-9. Reconozca su capacidad, y haga lo que Dios desee en su vida.

Siempre, la iglesia contiene personas ordinarias. No necesita la iglesia como miembros los héroes. Siempre necesita la iglesia en la membresía personas espirituales. Es una tragedia—muchas personas con habilidades, dones, sin trabajo en la iglesia, no tiene conexión fuerte, y como resultado no vemos mucho trabajo para la gloria de Dios.

A veces, me parece la iglesia un gran desierto. Que nos resulta si todo cristiano sería un mayordomo fiel en relaciones, en fe, del evangelio, en el uso de dones, del ministerio de la iglesia? Que impacto? Si todos usarían sus dones dados por Dios, que diferencia! El cristiano con corazón puesto en las cosas de Dios aceptaría responsabilidad en relaciones, en fidelidad, en usar lo que nos ha dado Dios para que ministremos y sirvamos a otros.

IV. La mayordomía es la más difícil en cuanto al dinero.

Porque es verdad? Porque somos egoístas, indulgentes, no podemos decir “no”, Tenemos interés en los doodads, gimmicks (estratagemas), gadgets (adminículos), y gizmos (chismes) más recientes. La sola contestación por codicia es generosidad y el espíritu de Cristo.

Hemos viajado el círculo plenamente. Estamos en nuestro punto de comenzar. El pensamiento más grande en todo el mundo es la responsabilidad personal hacia Dios de cada persona en el mundo.

2 Corintos 5:10; que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo--acciones, tiempo y posesiones.

Conclusión

Debemos alabar a Dios en la mayordomía. Lo esencial es la mayordomía. El mayordomo debe ser fiel.

Eres fiel? Hay personas presentes que les falta a ellos la decisión de comprometer la vida a Dios. Hay personas presentes que necesitan a empezar una mayordomía aprovechada del tiempo, personas con oportunidades de compartir el evangelio. Somos servidores, mayordomos de los misterios de Dios.

Dios busca a cristianos, es verdad. Pero, más, Dios busca mayordomos fieles, responsables en relaciones, fieles en compromisos, siervos, sabios en el uso de recursos.